

DIOS

ES

PROVEEDOR SOBERANO FIEL
PERDONADOR TODOPODEROSO



NUEVA SERIE | AVIVA

Cap6

Título

Abba - Padre

Concepto

La paternidad de Dios tiene más que ver con una FORMA DE SER de Dios. Tiene que ver con su corazón y lo que emana de Él mismo.

Objetivo

Hermoso tema no solamente para estudiarlo teológicamente sino para escucharlo desde el corazón. Porque cuando decimos que Dios es padre tiene más que ver con su corazón que con su carácter o con un atributo.

Introducción al tema

Definición

En esta serie estamos aprendiendo un poquito sobre los atributos de Dios. Sobre cómo es Dios. Dios es proveedor. Dios es soberano. Dios es todopoderoso. Dios es fiel.

Ahora, cuando ponemos sobre la mesa esta verdad teológica y pensamos en Dios como padre tiene una diferencia enorme con estos atributos.

Porque podemos conocer a un Dios proveedor o podemos conocer a un Padre proveedor. Puedo conocer a un Dios fiel o puedo relacionarme con un Padre fiel. Podés ver a un Dios todopoderoso o hablar con un Padre todopoderoso. O pueden saber que Dios es soberano o pueden abrazar a un Padre soberano. Y así con todos los atributos de Dios que podamos conocer.

Todos simplemente se pueden conocer desde la teología o se pueden abrazar desde saber que Él es nuestro Padre y que nosotros somos sus hijos.

Todos los atributos de Dios toman absolutamente otra relevancia cuando el que los tiene es mi Papá. Dios es Padre. Y todo lo que Dios es, lo es como mi Papá.

*Es por eso que en **Mateo 6:9** cuando Jesús les enseña a orar a sus discípulos, empieza diciéndoles: »Ustedes, pues, oren de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, Jesús les enseñó a sus discípulos a empezar sus oraciones declarando que Dios era su padre.*

Un concepto universal. Todos tenemos una experiencia previa

El concepto de “padre” es una idea universal. Siempre hubo un padre. No hay nadie que no esté relacionado al concepto de padre. Puede ser bueno, malo, ausente, desconocido, no importa. El que sea, el concepto de padre atraviesa a todos en todos el mundo. Todos somos hijos de alguien.

No hay una persona que haya venido al mundo sin la intervención de un padre. Y obviamente, todos somos hijos. Todos sabemos lo que significa ser hijo de alguien.

Pero esto de tener una cercanía tan cotidiana con el concepto, también representa otra cosa. Todos tenemos una imagen cuando nos dicen “padre” y obviamente es la de nuestro padre. Y esa imagen es muy probable que se interponga a la hora de que nos digan “Dios es tu padre”. **Todos tenemos una experiencia previa.**

Posiblemente tu papá fue un hombre bueno, cariñoso y cercano. O tu papá fue alguien duro, recio y áspero. O tu papá te maltrató, te rechazó o hasta te violentó. O también puede ser que tu papá te abandonó y se fue de la casa. O capaz que sí estuvo en la casa, pero es como si nunca hubiera estado. O simplemente nunca lo conociste y ni siquiera te hablaron de él. O todo lo contrario, fue un hombre de Dios que siempre te enseñó a amar a Dios. O también puede ser que tuviste un padre que fue a la iglesia pero que en la casa era diferente entre lo que demostraba y lo que era.

Sea cual sea tu experiencia y mi experiencia, todos, a la hora de pensar en Dios Padre, tenemos un ejemplo terrenal de que es ser padre. Yo no sé cuál fue tu padre de estos que mencioné o posiblemente no lo mencioné. Pero ninguno de ellos tiene que ver con la paternidad de Dios. Nada, ni cerca. Dios no tiene nada que ver aún con el mejor padre que haya existido y por supuesto está muy lejos del padre que abandona o rechaza a sus hijos.

Mateo 7:11 *Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?*

Esto le dijo Jesús a la multitud. Dio por sentado que todos los padres que estaban presentes, aún dando a sus hijos lo que ellos necesitan, eran malos padres al lado del Dios Padre. Dios es un Padre presente. Amoroso. Cercano. Atento. Justo...

Un atributo exclusivo. Padre de algunos.

Por último. Tercer punto de la introducción. Dios es soberano de todos. Dios es fiel con la humanidad. Dios muestra su poder a todas las personas. Dios provee por medio de su naturaleza desde que la creó.

Pero Dios no es el Padre de todos. Él puede ser padre, solo de los que son sus hijos. Él puede ser padre, solo de los que son hermanos de Jesús, de los cuales Él es el primogénito. Él puede ser padre, solo de los que nacieron de nuevo del Espíritu y ya son parte de la familia. De nuevo, Dios no es Padre de todos, porque no todos son sus hijos.

Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en Su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

>

Subtema 2

2. Hijo Huérfano

Lucas 15:25-32

»Su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó música y danzas. Llamando a uno de los criados, le preguntó qué era todo aquello. Y él le dijo: «Tu hermano ha venido, y tu padre ha matado el becerro engordado, porque lo ha recibido sano y salvo». »Entonces **él se enojó y no quería entrar**. Salió su padre y le rogaba que entrara. Pero él le dijo al padre: **“Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos;** pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con ramerías, mataste para él el becerro engordado”. Y su padre le dijo: **“Hijo mío, tú siempre has estado conmigo,** y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado” ».

Lo vamos a dejar tranquilo por primera vez en la historia al hijo menor y no vamos a hablar mal de él, para enfocarnos en el hermano mayor. Miremos al hijo mayor.

Enojado porque su padre recibió con tanta alegría a su hermano después de que gastara toda la herencia en mujeres. Estaba furioso porque su padre nunca hizo algo parecido por él. Le reclama que ni un cabrito le dio pero para su hermano cocinó el ternero más rico de todos.

Pero el padre le responde: **“Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y todo lo mío es tuyo.**

El hijo mayor representa a la persona que está en la iglesia, trabaja en la iglesia, se relaciona con personas de la iglesia, nunca se va, administra los recursos del Padre pero no conoce el corazón del Padre. Personas que ven a Dios como un jefe. Son hijos que viven cerca del padre pero que no se sienten hijos. No tienen una relación con Dios desde el amor y el cariño.

Hijos que no conocen el corazón del Padre.

NO DISFRUTAN DEL PADRE Y DE TODO LO QUE LES DA PORQUE NO SE SIENTE HIJO.

Son hijos que viven como huérfanos. El huérfano no tiene ni padre ni herencia.

Saben que hay alguien que se dice “padre” pero que no se relacionan como si fuera su padre amoroso de verdad. Y no lo digo desde sentirme un especialista en ver a Dios como a un papá.

Cristianos que vivimos sin saber que somos hijos, con todos los beneficios. Pero es una verdad gigante como la presencia de Dios.

1 Juan 3:1-2

Miren cuán gran amor nos ha otorgado el Padre: que seamos llamados hijos de Dios. Y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a Él. Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos como Él es.

SOS HIJO DE DIOS

Y cómo dice Juan, aún sin que se haya manifestado lo que vaya a pasar después, hoy tenemos que tener la certeza de que SOMOS HIJOS SUYOS. No se si nos entra en la cabeza, pero si naciste de nuevo SOS HIJO DE DIOS. Dios es tu Padre.

Ahora ¿cómo es que llegamos a ser hijos? y ¿cómo Él llega a ser nuestro Padre?

Subtema 3

3. Adopción

SOMOS HIJOS DE DIOS POR MEDIO DE LA ADOPCIÓN. Él nos adopta como hijos.

Y vamos a navegar mucho en este pasaje.

Gálatas 4:1-7 1-2.

Digo, pues: mientras el heredero es menor de edad, en nada es diferente del siervo, aunque sea el dueño de todo, sino que está bajo guardianes y tutores hasta la edad señalada por el padre.

¿Qué está diciendo Pablo? Está afirmando una verdad legal.

Cuando hay un heredero menor de edad, él no puede recibir toda su herencia hasta que cumpla la mayoría de edad. Así que mientras sea menor y ese tiempo no llegue, es igual a un siervo. Porque aunque legalmente sea el dueño de todo, todavía no puede poseer toda la herencia.

Esto es hasta el día que el padre estableció de antemano que así sería.

3 Así también nosotros, mientras éramos niños, estábamos sujetos a servidumbre bajo las cosas elementales del mundo.

Al igual que un menor que no puede recibir su herencia hasta que el padre no lo establezca, de la misma manera nosotros éramos como esos niños que mientras no llegue ese día establecido por Dios el Padre, no podíamos recibir esa herencia y estábamos sujetos a la esclavitud del mundo.

4-5. Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos.

Pero el día de la “mayoría de edad” se cumplió cuando Dios envió a Jesús a morir por nosotros y nos pudiera redimir de nuestros pecados para poder ser adoptados por Él.

Palabra clave: ADOPCIÓN.

Somos hijos por medio de su adopción.

Él es nuestro Padre por medio de la adopción.

*Pablo lo repite en **Efesios 1:5-6.***

Después de dar la vida por alguien, la adopción es la demostración de amor más grande.

La adopción es un hecho muy diferente al nacimiento. En la adopción siempre hay una decisión, una voluntad de adoptar. No se es padre adoptivo sin querer ser padre. Pero puede haber un padre natural sin querer serlo.

No puede haber un padre adoptivo sin que lo quiera. No hay adopción por accidente. Pero si puede haber nacimiento por accidente.

Puede que algunos de acá hayamos sido un accidente. Que no hubo un padre que te buscó, o que te haya deseado. Pero si hay un Padre que te adoptó.

El Dios soberano, todopoderoso, fiel y proveedor, decidió adoptarte. Este Padre con mayúscula no tiene nada que ver con el padre en minúscula. No sé qué experiencia tuviste con tu papá, pero Dios Padre es absolutamente diferente. Esta verdad tiene que ser tan teológicamente firme en nuestro conocimiento que tiene que llegar a nuestro corazón.

Dios es mi padre.

Dios es mi papá.

Tenemos que pasar de vivir como si no tuviéramos padre a ser Hijos verdaderos.

Romanos 8:15

Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que han recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: «¡Abba, Padre!».

A los huérfanos nos domina el miedo y la inseguridad. Pero a los hijos nos domina la confianza y la certeza.

Subtema 4

4. Tenemos que aprender a ser hijos adoptivos (historia de una bebé en un hogar de tránsito)

Huérfanos	Hijos
El futuro le genera incertidumbre y miedo.	El futuro no es un problema (Mateo 6:25...)
Encuentran seguridad en las palabras de las personas.	Persigue la aprobación del Padre y eso forma su identidad (Gálatas 1:10)
Las preocupaciones lo paralizan.	Pone la mirada en su Padre y sigue corriendo la carrera (Hebreos 12:1)
Es "cristiano" por miedo a la condena eterna.	Es "cristiano" por el deseo real de estar con Dios (Filipenses 1:23)
Las pruebas lo alejan de Dios con enojo y planteamientos.	Las pruebas hacen que se aferre más al Padre buscando su abrazo (Romanos 5:3...)

Cuando la bebé llegó a casa hace 9 meses con un poco más de 1 año y medio (somos su familia hasta que Dios lo diga y no sabemos cuánto tiempo será) ella tenía un carácter de huérfana. Ella no sabía ser hija. La acostábamos y se dormía sola. A la madrugada se despertaba y ni nos enterábamos. Cuando se despertaba a la mañana se quedaba ahí sin llamarnos. No nos pedía agua, ni comida, ni nos pedía que jugáramos con ella. Ni siquiera lloraba. Comía sola. Intentaba vestirse sola.

Al haber vivido como una bebe huérfana y a pesar de que ahora sí tenía una familia a disposición de ella, igualmente ella vivía como si no hubiera nadie más.

Pero con el tiempo empezó a aprender a "ser hija". Aprendió a llamarnos por la mañana. Nos empezó a pedir que estuviéramos con ella para dormir. Come sola pero a veces pide el avioncito. Le gusta dormir la siesta en nuestra cama. Lloro cuando tiene miedo y no quiere quedarse sola. Lloro cuando se golpea y automáticamente va al padre para buscar un consuelo. Desde que entendió que era hija, su manera de pensar y de vivir cambiaron por completo.

Pero yo también estoy aprendiendo como es una persona con espíritu de hijo y no de huérfano.

Con ella aprendí cómo es una persona que se "deja adoptar".

El que recibe la adopción es una persona que recibe el amor. Pero que también da amor. Que se deja abrazar. Se deja cuidar cuando está enferma y se muestra necesitada sin ningún orgullo ante el padre. A pesar de que es padre desde hace poco, confía 100% en él.

Se muestra atenta a lo que el Padre pide y dice.

Es más, a pesar de que es una niña se deja disciplinar aunque no le guste. Que llora aún en la disciplina, pero lo primero que hace después de salir de la penitencia es abrazar a su padre.

Y no se enoja y se aleja por esa disciplina.

Es una bebé que le gusta tener la última palabra, lucha y lucha con el padre por tener la última palabra, al final se sujeta a la palabra del padre.

Que disfruta de la relación con el padre. Que genera una dependencia.

Se despierta y lo primero que hace es buscar a su padre. Que antes de ir a dormir saluda a su padre. Que quiere pasar tiempo. Que disfruta de sus hermanos, aunque no tengan su misma sangre y aunque se peleé algunas veces no persevera en eso.

Disfruta de lo que hay en la casa del padre y no pregunta si ella puede o si no puede.

No se cree menos merecedora de los privilegios de ser hija ante sus hermanos. No duda del amor del padre, que es celosa del amor del padre.

No está pensando que alguien le va a volver a abandonar. No tiene miedo de volver a la vida anterior. No está pensando en que le va a volver a pasar lo mismo. Y de ninguna manera quiere volver a la vida anterior.

Entendió que tiene un padre que está con ella. Pero sobre todo todo todo, hace 2 cosas. Nos demuestra su amor con unos besos increíbles. Y dice “el papi eh mio”.

Y obviamente la protagonista de la prédica no la bebé. CREO QUE ME ESTÁN ENTENDIENDO. No estoy hablando de ella. No se emocionen por ella. ESTOY HABLANDO DE VOS Y DE MI.

Hoy el Señor la trae solo como una analogía de cómo tenemos que relacionarnos con el Padre. Vos y yo deberíamos ser con nuestro papá Dios como es ella con sus padres.

Invitación (sin cassette) Abrazando la Identidad de Hijos

Volvamos a **Gálatas 4. 6-7.**

Y porque ustedes son hijos, Dios ha enviado el Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones, clamando: «¡Abba! ¡Padre!». Por tanto, ya no eres siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero por medio de Dios.

Hay algo que clama el Espíritu Santo desde lo profundo de nuestro corazón. No clama “oh Dios todopoderoso”. Tampoco clama “Padre de la gloria creador del cielo y la tierra”. Tampoco clama “Dios perdoname por mis pecados”. Ni ninguna otra cosa que sin dudas sería algo bueno, necesario y poderoso. El E.S. clama “papito, papá”. Un clamor desde nuestro corazón a su corazón. No nace desde nuestro conocimiento. No nace desde la teología. El Espíritu no llama al carácter de Dios. Si no que llama al corazón de Dios diciendole “abba Padre” Ya no somos lejanos de Dios. No somos ajenos ni desconocidos.

Somos hijos que gritan “papá querido”, “papi” porque nos llegó la mayoría de edad, Dios ya mandó a Jesús a redimirnos de nuestra soledad y orfandad.

Ya salieron los papeles de la adopción.

Ya tenemos en nuestro documento el apellido del Padre. Por fin llegó el día tan esperado por la humanidad en que podemos heredar la vida y las bendiciones del Padre.

Romanos 8:15

Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que han recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: «¡Abba, Padre!».